

Ponencia

CREATIVIDAD Y ESCRITURA

Autoras: María Luz Zamora Loureiro

María Luz Diez Zamora

Consideraciones preliminares

En nuestro mundo occidental responder ante lo imprevisible se ha convertido en algo esencial, por ello la figura del creador se valora de una manera especial. Ya no es tan importante el especialista concreto, sino más bien la persona capaz de prepararse y adaptarse rápidamente a cuestiones para las que no ha sido formada con anterioridad, así como saber incorporarse a un proyecto en pleno movimiento.

Podríamos aventurarnos a definir el término creatividad como una conducta espontánea con acento personal, original y no meramente repetitiva. Pero no deja de ser un intento rudimentario de definición para tratar de explicar un fenómeno sumamente complejo, que puede abarcar o hacerse evidente en todas las áreas de nuestra existencia y que, básicamente, es la característica que nos diferencia del resto de las especies.

Uno de los principales problemas que han tenido que abordar las investigaciones acerca de la creatividad es la definición de la misma. De hecho, algunos términos se han utilizado como sinónimos, cuando realmente no lo son. Tal es el caso de "descubrir", "inventar" y "crear". Ateniéndonos al Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua, se podría decir que **descubrir** es sacar a la luz algo que existía, pero estaba oculto; **inventar** es hallar o descubrir algo nuevo o no conocido, imaginar. Finalmente, **crear** es hacer que exista lo que no existía, producir algo de la nada, hacerlo nacer o darle vida, en sentido figurado, lo cual significa no sólo tener muchas ideas, sino convertirlas en obras.

Se comprende, entonces, que la creatividad va un paso más allá de la inventiva, ya que requiere producción, plasmación en actos tangibles, e implica independencia de los compromisos exteriores, especialmente de los modelos establecidos.

El potencial creador de la grafía

Considerando que la escritura es un lenguaje y, como tal, tiene sus normas, plasmadas en el modelo caligráfico, la pregunta que cabe formular al estudiar la posible relación entre la creatividad y la escritura es la siguiente: ¿Cómo se puede compaginar la obligación de reproducir un modelo caligráfico, compartido por todos los individuos de una misma cultura, con la necesidad de libertad que requiere la creatividad? En principio, podríamos decir que –con el fin de que la grafía pueda conservar su función comunicativa- sólo es necesario que sea legible o, en otras palabras, que su forma sea comprensible para que cualquiera pueda leerla. De hecho, ese componente de legibilidad puede mantenerse aun cuando el escritor introduzca ciertas modificaciones

personales, como pueden ser las simplificaciones, los adornos, la originalidad del modo en que las letras se unen entre sí, la disposición de los elementos gráficos en la página, etc.

Por otra parte, a la hora de plantear un diseño experimental para medir la creatividad a través de la escritura, no es suficiente –ni útil- determinar exclusivamente si un individuo es creativo o no lo es, ya que lo que se pretende –o debería pretenderse- es extraer conclusiones prácticas, que puedan ser aplicadas, en el caso de niños y adolescentes, al ámbito de la enseñanza y del consecuente desarrollo profesional en el caso de los adultos.

La medición de la creatividad adulta versus creatividad infantil y adolescente

Lógicamente, la tendencia creativa es susceptible de ser controlada y fomentada durante el período de la escolarización y, si eso sucede, es más probable que se manifieste en la edad adulta a través de las realizaciones de cada individuo en cualquiera de los ámbitos de su vida (personal, profesional o social), dependiendo de las circunstancias. A efectos experimentales, esto último nos lleva a plantearnos una pregunta asociada tradicionalmente a la Grafología: ¿El grafólogo debe *adivinar* o *comprender*? La respuesta está implícita, si encuadramos la Grafología en el ámbito de las Ciencias Sociales, utilizando la metodología experimental propia de las mismas: El grafólogo estudia la escritura, pero sólo puede interpretarla considerando los datos que debe poseer acerca del autor de un escrito (edad, nivel académico, estado de salud -percibido y/o diagnosticado mediante pruebas médicas-, lugar de procedencia y de escolarización, etc., ya que son esas las variables a considerar previamente en los diseños experimentales) y, tras las comprobaciones pertinentes, esos detalles son los que revelarán si el individuo está siguiendo un patrón de grafía aprendido o, por el contrario, busca manifestar *algo* personal (con un propósito o involuntariamente) y el modo en que lo manifiesta (productivo, errático o incontrolable). Por este motivo, comenzamos investigando la creatividad adulta, tal como se reflejó en nuestro libro "Arte, Creatividad y Grafología"¹ centrándonos en la comparación de la grafía de los artistas creativos con sus obras plásticas, lo cual nos confirmó la viabilidad y la conveniencia de investigar la correlación entre la grafía y otras producciones gráficas infantiles y adolescentes -fundamentalmente, los dibujos espontáneos- con el fin de entender y explicar algunas de las claves evolutivas de la creatividad.

¹ REGLERO CAMPOS, CÉSAR; ZAMORA LOUREIRO, MARÍA LUZ Y CALVO GALÁN, AGUSTÍN: "Arte, Creatividad y Grafología". Ed. Lasra, 2006.

A la hora de determinar las características de la muestra y las variables experimentales a controlar, el principal problema consistió en definir el tipo de creatividad específica susceptible de ser medida en cada caso, como pretendimos en el libro citado anteriormente. Cuando nos referimos a "un tipo de creatividad específica", queremos señalar que, en el grupo de adultos, hacemos mención a la creatividad de aquellas personas que se dedican al arte en cualquiera de sus disciplinas, pero muy especialmente a artistas creativos plásticos, mientras que en el grupo de niños y adolescentes pensamos que debíamos centrarnos en aquellos casos en que disponemos de muestras de escritura espontánea junto a dibujos, ejecutados todos ellos con la misma consigna: total libertad en cuanto a su contenido, aunque unificación de ciertas variables como, por ejemplo, el tamaño y tipo de papel, así como las condiciones físicas del entorno en que se llevan a cabo las actividades, permitiendo la elección del instrumento de escritura y dibujo a cada niño, con el fin de no distorsionar sus hábitos gráficos.

Uno de los retos que plantea la hipótesis de partida en nuestra investigación es el siguiente: Si pretendemos medir la creatividad analizando, cualitativa y cuantitativamente, las modificaciones que cada individuo introduce en su escritura respecto al modelo caligráfico de referencia, parece imprescindible conocer exhaustivamente cada una de las características de dicho modelo. Queremos indicar con esto que, si bien el alfabeto y la organización de las palabras es el mismo dentro de cada cultura concreta, las pautas específicas de la caligrafía presentes en el aprendizaje de la escritura pueden variar, ya que –en nuestra cultura occidental- no son las mismas en el modelo caligráfico cursivo (letras ligadas entre sí dentro de las palabras, como se muestra en los Cuadernos Rubio de caligrafía que todos conocemos), o en el modelo caligráfico tipográfico o "script" (letras desligadas y formas que imitan a la conocida vulgarmente como "letra de imprenta" o "letras de molde"). Para subsanar este hecho, que podría distorsionar los resultados de nuestra investigación en el ámbito de la infancia y la adolescencia, consideramos conveniente que todos los individuos que componen la muestra hubieran aprendido a escribir imitando un mismo modelo caligráfico. En este sentido, afortunadamente hemos podido disponer de las producciones gráficas –escritura y dibujo- de los alumnos de un mismo centro educativo, **Altair Colegio Internacional**, con sede en Madrid, abarcando la muestra a todos los niveles de la enseñanza reglada, desde el primer curso de Enseñanza Primaria hasta el último curso de Bachillerato, contando además con la oportunidad de realizar el seguimiento de esos mismos alumnos durante varios años académicos consecutivos, gracias a la inestimable colaboración proporcionada del equipo docente de dicho colegio.

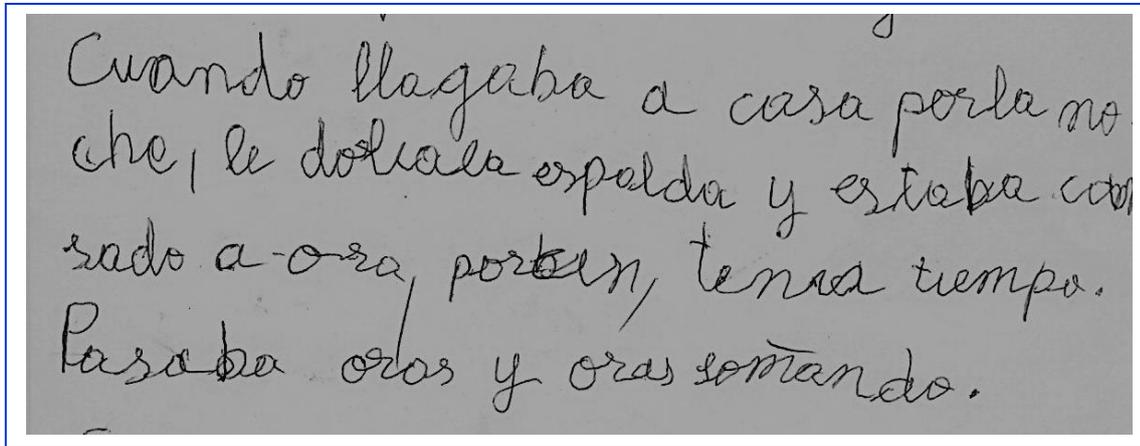
Las ventajas de trabajar con una muestra de éstas características son evidentes, ya que la metodología aplicada en la enseñanza de la escritura es la misma para todos los individuos que la componen, incluyendo lógicamente el modelo caligráfico aprendido por todos los niños y adolescentes desde el comienzo de la escolarización y, por tanto, del aprendizaje de la escritura.

Otro factor a considerar en el estudio de la creatividad infanto-juvenil, que le diferencia del estudio de la creatividad adulta es el grado de maduración de la motricidad fina. Nos referimos con esto al hecho de que, según las investigaciones experimentales realizadas por el equipo del Doctor J. de Ajuriguerra², el máximo grado de maduración gráfica se alcanza entre los 10 y 12 años. Antes de llegar a ese grado, existen etapas de maduración que se consideran estadísticamente *normales* y que se definen con claridad en los diseños experimentales del mencionado equipo, lo cual permite determinar si el desarrollo escritural de un niño es el apropiado o no y discriminar –en el caso en que se presenten dificultades de maduración gráfica- si éstas están relacionadas con una deficiente evolución de la motricidad y/o de la personalidad.

Este es un dato clave en nuestro diseño experimental y en nuestra hipótesis de partida respecto al estudio de la creatividad a través de la grafía, ya que el hecho de poder detectar, mediante las escalas de maduración gráfica del equipo de J. de Ajuriaguerra, si una escritura se aparta del modelo caligráfico como consecuencia de dificultades en el desarrollo de la motricidad o de la afectividad, impide atribuir las desviaciones a las tendencias creativas del niño cuando no se relacionan con dichas tendencias realmente. O, dicho en otras palabras: si un niño no puede controlar adecuadamente los movimientos del instrumento de escritura como consecuencia de dificultades motrices o instrumentales, no podemos detectar el potencial creativo del niño a través de su escritura, porque lo que reflejan las modificaciones de la forma de la grafía son sus déficits motrices.

² AJURUAGUERRA, J., AUZIAS, M., COUMES, F., DENNER, A., LAVONDES-MONOD, V., PERRON, R. Y STAMBACK, M.: "La Escritura del Niño, La Evolución de la Escritura y sus Dificultades" (dos volúmenes), Laia, 3ª Ed. 1980.

Un ejemplo de ello se encuentra en la siguiente escritura (**Fig. 1**, varón, 9 años, 4º curso de Educación Primaria):



Aquí podemos observar que el niño modifica la forma de algunas letras. Un ejemplo de ello es la letra "b", que no corresponde al modelo caligráfico de la escritura cursiva, sino al de la escritura de imprenta o "script", lo cual es, en principio, un acto creativo por su parte. Sin embargo, observamos otras alteraciones de la forma que no pueden ser consideradas actos creativos, sino que se trata más bien de las deformaciones propias de la disgrafía asociada a la torpeza motriz, tal como se confirma al aplicar las escalas E (evaluación de maduración gráfica) y D (de evaluación de la disgrafía) elaboradas por el mencionado equipo de J. de Ajuriaguerra. Lo que se concluye en casos como el del niño de este ejemplo no es que no exista un potencial creativo, sino que dicho potencial no puede ser evaluado a través de su escritura.

Considerando el origen de la disgrafía detectada en algunas de las muestras de escritura analizadas en nuestra investigación, comprobamos que sólo debían ser excluidas de la misma aquellas que presentasen deficiencias relacionadas con el control de la motricidad (desórdenes de la organización motriz, trastornos de conocimiento, representación y utilización del cuerpo o de representación del gesto y del espacio, deficiente lateralización, dislexia, etc.), mientras que aquellas otras cuyos componentes disgráficos están relacionados con factores de personalidad deberían ser estudiadas detenidamente, por los motivos que se expondrán más adelante. En consecuencia, se concluyó que sería un error metodológico incluir en la muestra a los niños y adolescentes que presentan dificultades de origen orgánico o funcional que afecten a la ejecución propia de la motricidad fina, ya que ello invalida la detección del potencial creador del escritor a través de su grafía y, por tanto, se excluyeron de la muestra todas las escrituras que respondieran a esa definición.

Diseño experimental: Evaluación del potencial creativo de niños y adolescentes

Considerando la hipótesis de partida, se elaboró un diseño experimental con las siguientes características básicas:

- ☒ **Tamaño de la muestra:** 360 alumnos de un mismo centro educativo, de edades comprendidas entre los 6 y los 18 años.
- ☒ **Metodología:**
 - ⇒ La realización de las muestras de escritura, y los dibujos correspondientes, se llevó a cabo en el aula, al inicio de cada curso académico y en la modalidad colectiva (todos los alumnos de cada nivel educativo realizaron la actividad con su propio grupo y en presencia de sus profesores-tutores).
 - ⇒ A cada uno de los alumnos se les hizo entrega de un cuadernillo –idéntico para todos ellos, a partir del 2º ciclo de Educación Primaria- que contenía un cuestionario consistente en 20 preguntas con 5 alternativas de respuesta cada una, referidas a la percepción del alumno respecto a su adaptación personal, escolar, familiar y social. Los alumnos del Primer Ciclo de Educación Primaria (entre 6 y 8 años) sólo realizaron la prueba de dibujo y escritura, debido a la falta de destreza en la lectura propia de esos niveles educativos.
 - ⇒ En el propio cuadernillo, se les invitó a realizar 3 dibujos diferentes (un dibujo por página tamaño DIN-A4), con las siguientes consignas:
 - “Dibuja un árbol que te guste”.
 - “Dibuja una persona”.
 - “Dibuja una familia”.
 - ⇒ En la última página del cuadernillo, se les indicó la siguiente consigna: “Escribe aquí una carta a un amigo (o amiga) contándole lo que has hecho durante el verano”. En las acciones de seguimiento en años académicos posteriores, se sustituyó en dicha consigna “lo que has hecho durante el verano” por “lo que haces habitualmente durante un día laborable”.
- ☒ **Evaluación de los resultados:** Efectuada por la Responsable del Gabinete de Orientación Psicopedagógica³ en todos los casos, siguiendo los criterios generales definidos de antemano en estrecha colaboración con el equipo docente, cuya excelente predisposición y aportación agradecemos desde aquí una vez más.

³ María Luz Zamora Loureiro

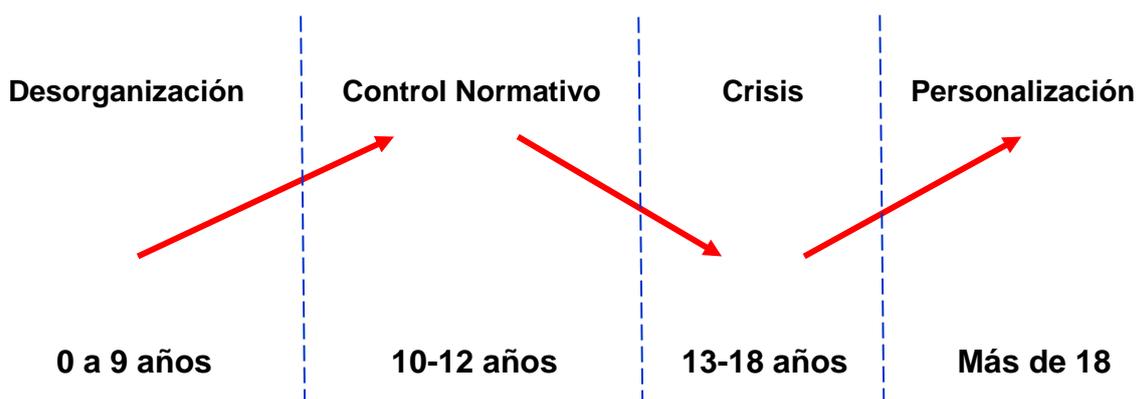
Análisis de resultados

Nuestro trabajo experimental demuestra que, sin abandonar absolutamente las normas del modelo caligráfico, la necesidad de crear un modo singular de expresión se manifiesta claramente en más del 80% de los niños de la muestra, aunque cada uno de ellos tiene un patrón –consciente o inconsciente, elegido o determinado por sus propias circunstancias físicas y psicosociales- que refleja su propio grado de adaptación personal, escolar, familiar y social, relacionado con su edad cronológica. Esto sucede incluso en los niños cuya escritura es disgráfica, como se ha comentado en el ejemplo de la Fig. 1. De hecho, son muy pocos los casos en que el niño reproduce exactamente el modelo caligráfico escolar, ni siquiera en la denominada por R. Perron y E. Coumes "Fase Caligráfica Infantil"⁴, que comprende desde los entre los 10 y los 12 años, y se caracteriza por el grado de corrección que alcanza la escritura. No obstante, el tipo de modificaciones que introducen en la escritura los niños sin dificultades en el desarrollo de la motricidad, lo mismo que los componentes expresivos de sus dibujos, configuran una clasificación inicial, compuesta por cuatro **tipologías básicas**, cuya nomenclatura, en lenguaje coloquial, aplicable al contexto de la enseñanza, es la siguiente:

- ☞ **"Niños conflictivos"**, cuyo comportamiento es imprevisible porque parecen vivir en un mundo imaginario o, al menos, expresan su individualidad de una forma diferente de la que las personas de su entorno consideran adecuada y que, por tanto, utilizan mecanismos de adaptación ineficaces. El potencial creativo se puede apreciar en su escritura, pero canalizado de un modo inapropiado o inconsistente.
- ☞ **"Niños creativos adaptados"**, que son capaces de crear nuevas visiones de la realidad y mantener, al mismo tiempo, un rendimiento académico satisfactorio, así como una adecuada adaptación personal y social.
- ☞ **"Niños sorprendentes"**, los que manifiestan regularmente un grado de adaptación a las normas deseable, pero son capaces de exhibir comportamientos inesperados en determinadas situaciones o ante ciertas tareas, por lo cual es probable que destaquen en algunas materias académicas mientras fracasan en otras o su rendimiento académico es irregular.
- ☞ **"Niños sobre adaptados"**, los que, en su grado máximo, se limitan a reproducir los modelos aprendidos, tanto en lo que se refiere a la grafía como al resto de las áreas de su vida.

⁴ PERRON, R Y COUMES, E.: "Estudio genético de los trazos gráficos, en la escritura del niño." (1964)

Considerando la limitación temporal de la presente ponencia, nos centramos aquí exclusivamente en las producciones gráficas de niños de 10 a 12 años, que es el intervalo de edad en el cual, a la vista de los resultados de la investigación, se puede observar claramente el potencial creativo del niño, ya que es cuando la escolarización le exige una mayor perfección gráfica, así como una adecuada adaptación a las normas. Sin embargo, en las edades previas, persisten los rasgos gráficos "infantiles" (propios de la etapa de adquisición de la escritura, que merecen explicar las manifestaciones creativas en la escritura de modo más exhaustivo -y específico por edades cronológicas- difícil de exponer en el tiempo de que disponemos ahora) y, en las fases posteriores, la personalización de las formas gráficas está influida por la llamada "crisis de la adolescencia", que igualmente es objeto de un análisis específico, en el que se ponen en relación los indicadores de creatividad adolescente con los rasgos gráficos propios de esa etapa evolutiva. Gráficamente, la evolución normal de la escritura en el niño se puede representar del siguiente modo:

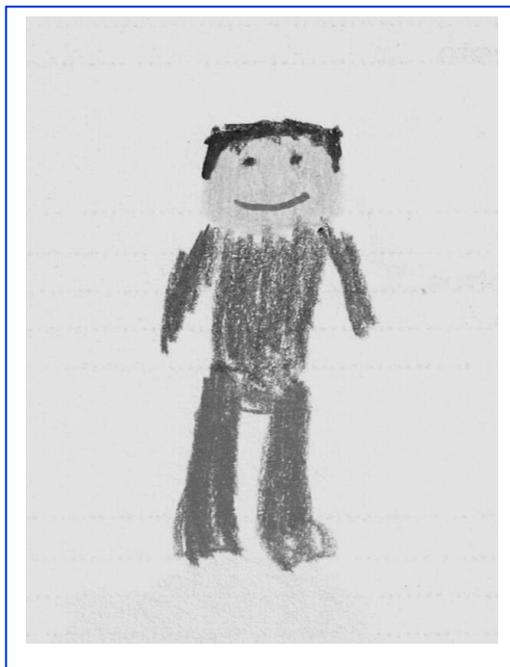


Resumiendo mucho, podemos afirmar que, en relación con el objetivo de ésta ponencia, tiene mayor valor demostrativo la desviación posible del modelo caligráfico, en términos de potencial creativo manifestado, precisamente en ese intervalo de edad donde lo que se espera es que el niño *sepa y pueda* ya reproducir el modelo caligráfico correctamente, lo cual no significa que dicha desviación no se produzca en el resto de las edades, sino que los mecanismos de análisis son más complejos y dan lugar a **tipologías de creatividad infantil y adolescente** equiparables a las definidas en nuestra investigación referida a los individuos adultos, imposibles de describir en la presente ponencia a causa de la limitación temporal.

A título ilustrativo, se muestra a continuación un ejemplo de cada una de las mencionadas **tipologías básicas infantiles**.

Figs. 2 y 3⁵: Escritura y dibujo, varón, 10 años, "conflictivo"

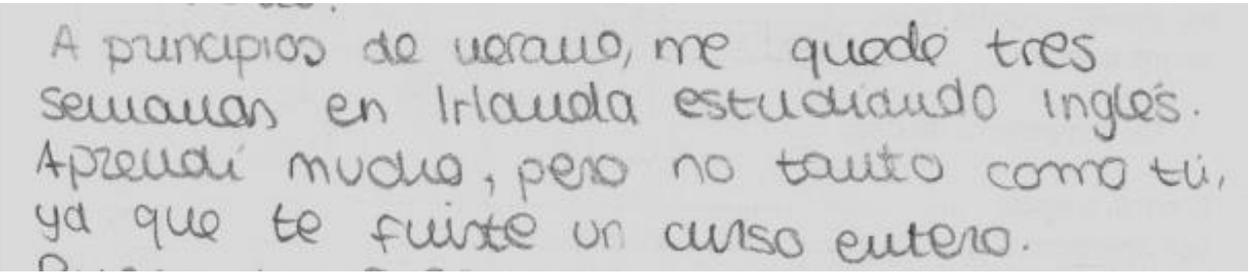
cesped artificial nada ~~mas~~ mas, en 6^a es muy facil
Tengo mas tiempo para jugar en mi casa. Cuando vengo
de casa al cole en vez de cambi entra a las 9 entro a las



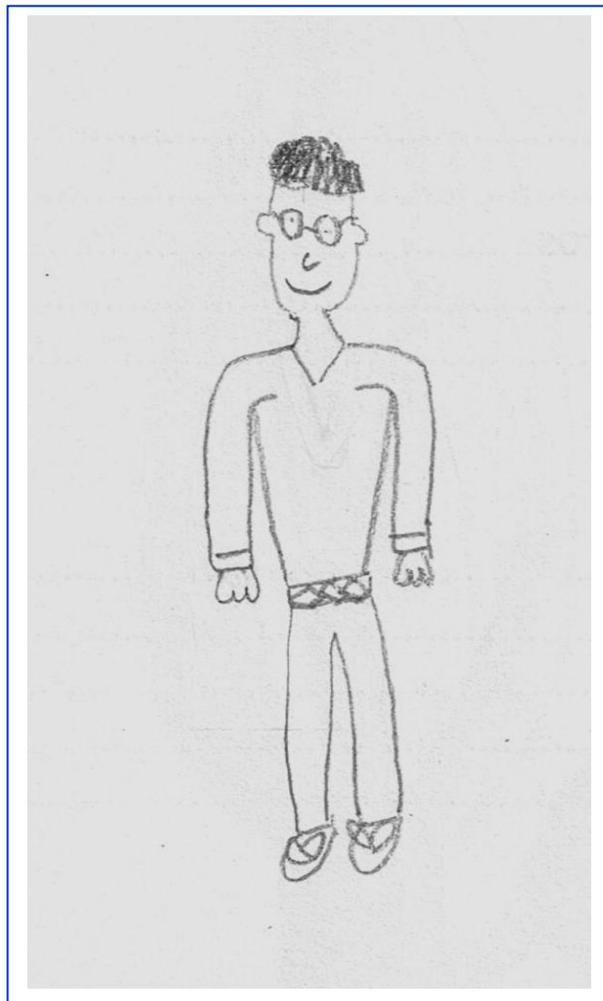
Resalta en la escritura de este niño el grado de personalización de las formas y el contraste entre la agilidad del trazado (rasgos simplificados, tamaño pequeño o puntos de "i" lanzados, por ejemplo), junto a signos de retroacción (tachones frecuentes o zona inferior de las letras "y" y "g" dirigidas hacia la izquierda), lo cual nos indica que en su interior se produce una lucha de tendencias que le impide actuar con eficacia. De hecho, se encuentran presentes los criterios de creatividad definidos de antemano, ya que la escritura no reproduce el modelo caligráfico y es legible. Pero su ritmo es inestable, inconsistente, lo mismo que la inclinación de sus letras, lo cual viene a coincidir con el hecho de que en el dibujo de la figura humana no aparezcan manos ni pies y, además, falten elementos básicos como la nariz o el cuello mientras que el niño se recrea en el sombreado del tronco, las extremidades o el cabello, por lo cual podemos decir que el potencial creativo existe, pero está deficientemente canalizado como consecuencia de conflictos internos del niño, que pueden reflejarse de diferentes modos en su comportamiento y, por extensión, en su rendimiento escolar.

⁵ **Nota:** La dimensión de la escritura, tanto en este caso como en los posteriores, es la real (eliminando los márgenes). Sin embargo, el tamaño la disposición del dibujo en la hoja han sido modificados con el fin de poder visualizarlo correctamente en el presente documento.

Figs. 4 y 5: Escritura y dibujo, niña, 12 años, "creativa adaptada"



A principios de verano, me quede tres
semanas en Irlanda estudiando inglés.
Aprendi mucho, pero no tanto como tu,
ya que te fuiste un curso entero.



Se detectan en la escritura de ésta niña abundantes rasgos personales, tanto por la forma de las letras (por ejemplo, "m" y "n" trazadas "en guirnalda" cuando se ligan a la letra anterior o siguiente, "r" tipográfica o caligráfica en función del mismo criterio), así como un intento de aumentar la agilidad de la progresión gráfica sin perder legibilidad ni precisión. Del mismo modo, en el dibujo se aprecian detalles personales ejecutados con cuidado y el sexo de la figura es masculino, un hecho este que también representa una elección personal, independientemente de la interpretación que podamos atribuirle a efectos de estudio de la personalidad en el inicio de la pubertad.

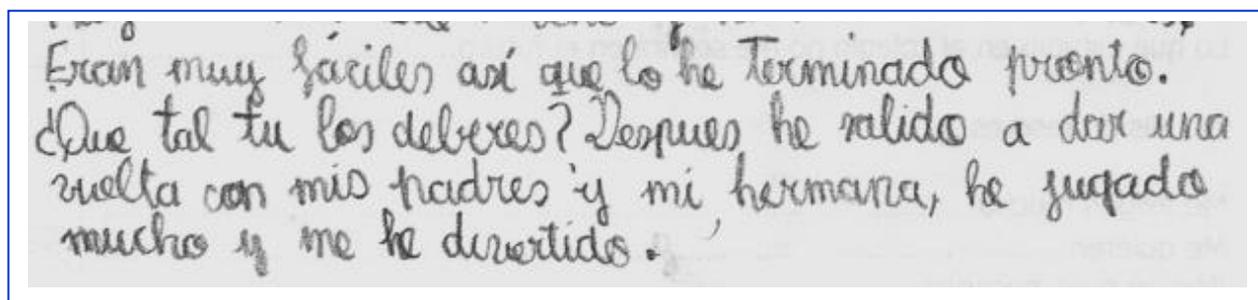
Figs. 6 y 7: Escritura y dibujo, niña, 11 años, "sorprendente"

Yo estaba un poco nerviosa por pasar
pero ya no estoy nerviosa.
Algunos de mis profes ya los conocía
y otros como Javier los estoy

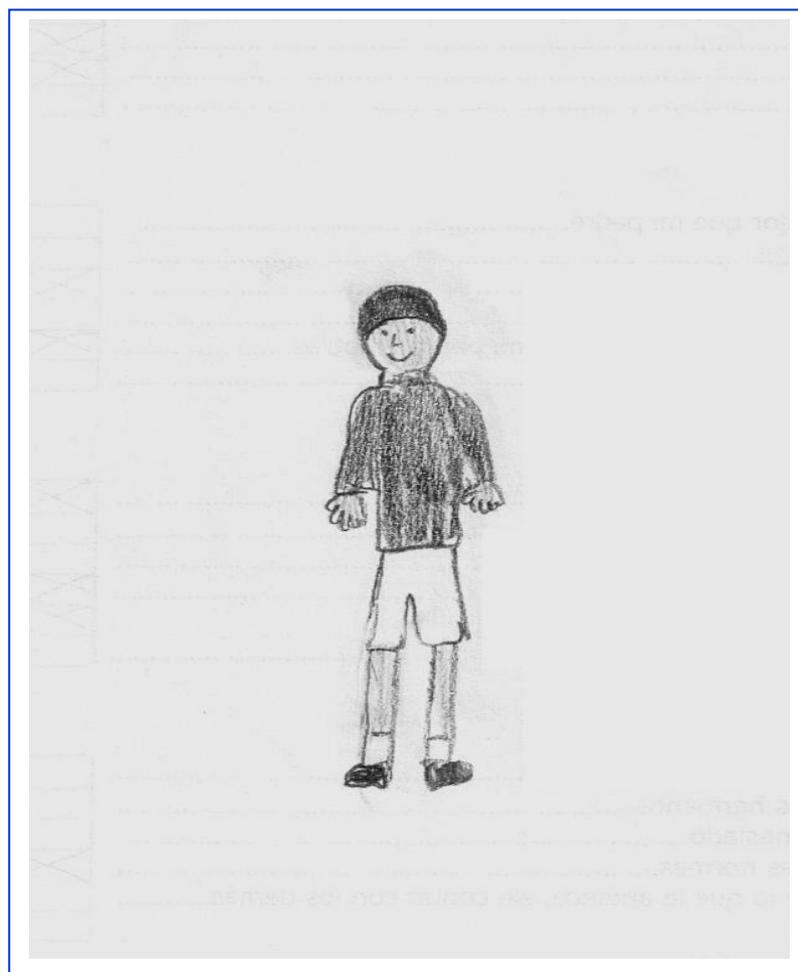


El primer signo gráfico que llama la atención en ésta niña son las letras totalmente desligadas entre sí. Sin embargo, por lo que se refiere a su forma, unas reproducen el modelo caligráfico cursivo (la "a", la "p", la "b" o la "s", por ejemplo), mientras que otras se asemejan más al modelo tipográfico o script (la "v", la "y" o las mayúsculas), al mismo tiempo que contrasta la calidad en el trazo de la escritura con la del dibujo (menor en este último) y las discordancias que se observan en él, dignas de análisis posterior en términos de la dinámica personal (emocional, actitudinal y comportamental) de la niña. Por ejemplo, la inclinación de la escritura hacia la derecha y la orientación de ojos y pies del dibujo hacia la izquierda, lo cual nos indica -entre otras cosas- deseos de independencia de la niña, pero sin romper los vínculos con el pasado en ciertos aspectos.

Figs. 8 y 9: Escritura y dibujo, varón, 10 años, "sobre adaptado"



Erccan muy fáciles así que lo he terminado pronto.
Que tal tu los deberes? Después he salido a dar una
vuelta con mis padres y mi hermana, he jugado
muchos y me he divertido.



Se observa en la escritura de este niño el esfuerzo realizado para reproducir el modelo caligráfico con la máxima fidelidad posible. De hecho, exceptuando algunas letras "o" (cerradas con "doble vuelta"), no existen apenas rasgos personales en su escritura. Ese mismo deseo de reproducción estática se observa en el dibujo de la figura humana, como si el niño no deseara destacar o alejarse de las normas, con la consiguiente inhibición y contracción (apreciables tanto en la pequeña distancia entre las letras como el tamaño y la posición de los brazos de la figura humana), lo cual puede dificultar tanto su propia expansión vital como sus relaciones interpersonales

Consideraciones finales

A la vista de los resultados obtenidos en nuestra investigación, se puede confirmar la hipótesis formulada: la creatividad es una necesidad del ser humano en todas las etapas de su evolución personal, si bien no todas las personas la desarrollan de igual modo cualitativa y cuantitativamente. La tendencia creativa puede expresarse en la grafía manuscrita, siendo un valioso elemento informativo para padres y educadores, así como un medio para desarrollar el potencial creativo del individuo, siempre que se superen ciertas limitaciones de nuestro sistema educativo actual. De hecho, el profesor Ricardo Martín Ibáñez⁶, pionero en España de la Pedagogía de la Creatividad, fundador del Instituto de Creatividad de la Universidad Politécnica de Valencia y organizador del Primer Congreso Mundial de Creatividad en Valencia (1976) y otro posterior en Madrid (1993), propugnaba la creatividad como superadora del ya entonces modelo dominante de enseñanza centrada en la información, la memorización y la reproducción de contenidos. Un objetivo que, como podemos observar, es posible, conveniente y compatible con la supervivencia de modelos como el caligráfico, cuya función básica es servir como referencia inicial para poder evolucionar creativamente sin perder la función comunicativa y de apoyo al desarrollo de la motricidad que corresponde a la escritura manuscrita.

⁶ *"La creatividad en la educación"*. Buenos Aires, Kapelusz, 1973. *"Manual de la Creatividad"*. Barcelona, Vivens Vives, 1991. *"Creatividad y reforma educativa"*. Santiago de Compostela, Colección Monografías Master de Creatividad, Universidad de Santiago de Compostela, Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico, 1998.